



Se mantienen los protocolos de todo el curso.

La Generalitat muestra su confianza en los protocolos del curso escolar y los mantendrá en la vuelta de este lunes día 10. Defiende que los colegios son espacios seguros.

Vacuna pediátrica

Cobertura 1ª dosis (5 a 11 años)	
Catalunya	27,7%
Camp de Tarragona	25,8%
Terres de l'Ebre	24,3%
Tarragonès	26,2%
Baix Camp	23,9%
Alt Camp	24,8%
Baix Ebre	24,1%
Baix Penedès	28,4%
Conca de Barberà	26,4%
Montsià	21,6%
Priorat	21,6%
Ribera d'Ebre	30%
Terra Alta	33,6%

tigador del Instituto Salud Global de Barcelona (IS Global).

Bassat apunta que «lo ideal habría sido llegar a la mitad, pero además hay que tener en cuenta que solo estamos hablando de la primera dosis y sabemos que con la variante ómicron eso puede ser no suficiente, pero siempre es mejor que no tener ninguna». El experto añade que «los niños aún no estarán adecuadamente protegidos hasta la segunda dosis» y diagnostica un ritmo algo más bajo: «En las primeras tres semanas los adolescentes llegaron prácticamente al 70%, fue muy rápido, pero también es verdad que en ese momento no se entraba en competencia con las dosis de refuerzo, y ahora tenemos tres sistemas paralelos, los de inicio de pauta en mayores de 12 años, la vacuna pediátrica y luego las terceras dosis».

Más reticencias en los padres

El consenso, a la hora de inmunizar a los niños más pequeños, no era esta vez tan amplio, y ese es un obstáculo contra el que luchar. «Hay más reticencias, más incertidumbre entre los padres. Por un lado están los que pensaban que no era necesario vacunar y que era mejor que se infectaran. Yo no estoy a favor de esta estrategia, porque suponía asumir un riesgo innecesario, además teniendo en cuenta que la inmunidad natural no es una barrera impermeable. Luego están los que tenían miedo o una cierta prevención por los efectos secundarios. Contra este tipo de argumentos, tenemos datos, ya a nivel mundial, que indican que la vacuna es segura, que no hay efectos graves, que están bien toleradas y recomiendo a los padres que tengan miedo que pregunten a su alrededor», cuenta Bassat.

Con este panorama, la vuelta al cole se hará este lunes como estaba prevista, de una forma presencial. «Es absolutamente necesario hacerlo así, porque la educación presencial es beneficiosa y habría sido un contrasentido flexibilizar las medidas como las cuarentenas de positivos, para intentar volver a una cierta normalidad laboral y aplazar la vuelta al cole. Tenemos que mantenerla si todos avanzamos hacia una liberalización de medidas de prevención, por este concepto de cambio

Las frases

«Lo ideal habría sido llegar a la mitad de vacunados, estamos en un ritmo algo lento»

Quique Bassat
Epidemiólogo y pediatra e investigador en IS Global

«Tenemos porcentajes pequeños de vacunación y necesitamos otras medidas»

Àlex Arenas
Catedrático de Ingeniería Informática y Matemáticas URV

«Vamos a buen ritmo, todo lo que tenemos ofertado está cogido 15 días antes»

Sandra Paixà
Enfermera pediátrica

1,8%

● La pauta completa en la franja de 5 a 11 años es testimonial, de un 1,8%. Aún no ha dado tiempo a la segunda dosis, espaciada ocho semanas.

20-29

● La franja más afectada por los contagios durante estas semanas no es la de 0 a 9 años, como antes, sino la cohorte de los 20 a los 29.

25,6%

● En Tarragona las niñas se vacunan más que los niños: 25,6% frente a 25,3%, aunque hay prácticamente un equilibrio, según datos de Salut.

de paradigma en el que estamos», explica Bassat.

Los expertos se encomiendan, pues, a las medidas de seguridad presentes hasta ahora en el aula y a un descenso de los casos que debe estar próximo. «El punto más crítico, la clave de la vuelta a las clases será que deje de subir la incidencia en general, porque los colegios traducen lo que está pasando en la sociedad, son un reflejo, y hay que tener en cuenta que la mayoría de contagios se dan en casa, en un entorno familiar, así que lo que toca es intentar reducir la incidencia y se-

guir avanzando en la vacunación». Alex Arenas, catedrático de Ingeniería Informática y Matemáticas de la URV, también reconoce que «estamos aún en un porcentaje pequeño de vacunación, con dosis puestas hace poco», así que apuesta por otras medidas: «Vienen dos semanas de enero claves y complicadas. Sobre todo habría que implantar el uso de la mascarilla FFP2, bien ajustada, y eso nos salvaría de muchos problemas, más que la vacunación».

Arenas define la presencialidad como «totalmente necesaria», «aunque el problema es ver si Educación ofrece un mínimo de seguridad, que pasaría por la utilización estricta de la mascarilla FFP2 y la ventilación, así podríamos afrontar estas dos semanas de manera adecuada». Por su parte, Bassat pide «que los niños con síntomas no vayan a clase», para prevenir más infecciones: «Lo hicimos muy bien en el inicio del curso, en 2020, pero nos hemos relajado mucho en las últimas semanas, así que hay que reforzar y refrescar los protocolos. Ante el menor síntoma, hay que quedarse en casa, hasta comprobar que no se tiene Covid-19. Es mejor ser conservadores».

Arenas apostaba hace unas semanas por una priorización de las ter-

Los expertos defienden la presencialidad al 100% en la vuelta a las aulas de este lunes

ceras dosis, para proteger a los perfiles de más edad y, por tanto, más vulnerables, que cree que hay que combinar también con una intensificación de la vacuna en niños: «Una infección masiva de niños acabaría repercutiendo en un incremento de las hospitalizaciones, por eso hay que seguir progresando».

Cautela y prevención

Todo ello se resume en seguir manteniendo las consignas de una máxima cautela y prevención, a la espera sobre todo de ver cuál es el impacto de ómicron en los hospitales. «Faltan algunos días para ver si realmente en término de ingresos la nueva variante es más leve. Por lo demás, si lo hacemos bien en estas dos próximas semanas, saldremos de esta», cuenta Arenas.

Bassat apunta que, de momento, «tenemos una sexta ola horrorosa que hay que resolver, que aún no tenemos ningún motivo para estar contentos ni satisfechos» y añade: «Me asustan esos mensajes de optimismo, que dicen que es el principio del final y que hablan de una variante menos grave y me espantan también las señales de alarma de los hospitales. Me preocupa mucho lo que sucede en la atención primaria. Estamos en una discordancia entre lo que pasa dentro de la sanidad y esa percepción de que nos estamos olvidando de la pandemia».